

SEÑOR, DAME
UN CORAZÓN
PARA AMAR



SEÑOR, DAME UN CORAZÓN PARA AMAR

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Sin ningún costo:

**Compartamos el Evangelio, entrando al sitio web
encontraras 158 libros que transformaran tu vida y la de tu
familia, los puedes leer o escuchar**

Primera Edición

JULIO 2017

5,000 Ejemplares

SEÑOR, DAME UN CORAZÓN PARA AMAR



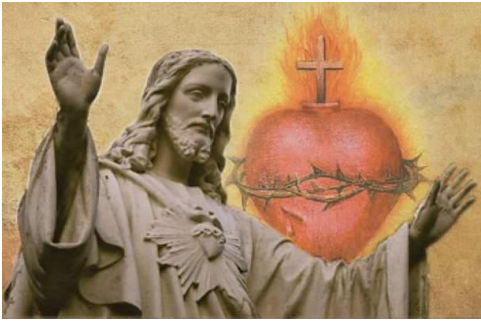
Golpes de la vida,
traiciones,
engaños, o
simplemente el
paso del tiempo,
endurecen
corazones, apagan
entusiasmos,
destruyen alegrías.

A veces por culpa de otros, muchas otras veces por nuestra propia culpa, hemos dejado que el corazón empiece a secarse. Entonces nos hacemos insensibles a las penas del amigo, a las necesidades de familiares, a los problemas de quienes viven cerca o lejos, a los sufrimientos de Jesús en el Calvario.

Caemos en esa dureza que nos lleva a juzgar, a condenar, a mirar con desprecio. Desconfiamos de los demás. Incluso al mirar al cielo, parece que tenemos para Dios más reproches que alabanzas.

Es entonces cuando necesitamos acercarnos al Corazón de Cristo. Un Corazón lleno de Amor al Padre y a los hombres. Un Corazón que vino, no por los justos, sino por los pecadores. Un Corazón que siente pena profunda al ver a tantos hombres y mujeres perdidos, abandonados, solos, como ovejas que deambulan sin pastor.

Ese Corazón me enseñará a ver el mundo con ojos distintos. Quitará de mis ojos escamas de avaricia, y pondrá el brillo de la mirada luminosa de un niño que confía plenamente en su Padre. Quitará de mis arterias rencores



que envenenan,
y pondrá una
sangre limpia y
dispuesta a
servir a los
hermanos.

Quitará de mi inteligencia cálculos retorcidos y egoístas, y me dará fuerzas para pensar en grande, con una mente como la del mismo Cristo.

Ese Corazón me invitará a ser manso y humilde. Manso ante quienes, tal vez con intenciones buenas me hacen daño, me insultan, me desprecian. Manso ante quienes son vengativos y llenos de odios hacia los demás o hacia mí. Manso ante quienes provocan con violencia y pueden ser vencidos

con el bálsamo del perdón y de la acogida benévola.

También me ayudará a ser humilde de corazón. Humilde para no desanimarme ante esas faltas que no llego a expulsar de mi alma. Humilde para no envidiar a quien va “delante” y parece vivir rodeado de triunfos, y para no despreciar a quien tal vez ha caído en un pecado que parece más grande que los míos. Humilde para reconocer que todos los dones vienen de Dios, que por mí mismo no puedo dar un solo paso en el camino de la gracia. Humilde para acudir, las veces que haga falta, al Sacramento de la Confesión, con lágrimas sinceras y con la confianza del hijo que busca a quien vino no para juzgar, sino para salvar.

Entonces será posible el milagro: dejaré que Jesús extirpe de mis entrañas ese corazón



duro, de piedra,
para darme un
corazón de carne
amoroso; un
corazón revestido

“de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia”. Un corazón nuevo, que confía como un niño en el amor constante del Padre, que se deja levantar como oveja rescatada por el Hijo, que se inflama de gratitud y de esperanza en el Espíritu.

Señor dame un corazón que pueda comprender, tolerar y unir todas esas dificultades y hacerlas partícipe de mi vida.

Jesús, cuando eras peregrino en nuestra tierra, Tú nos dijiste: Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y vuestra alma

encontrará descanso. Mi alma encuentra en Ti su descanso al ver cómo te rebajas hasta lavar los pies a tus Apóstoles. Entonces me acuerdo de aquellas palabras que pronunciaste para enseñarme a practicar la humildad: Os he dado ejemplo para que lo que he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. El discípulo no es más que su Maestro... Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica. Yo comprendo, Señor, estas palabras salidas de tu corazón manso y humilde, y quiero practicarlas con la ayuda de tu gracia.

Te ruego, divino Jesús, que me envíes una humillación cada vez que yo intente colocarme por encima de las demás. Yo sé bien Dios mío, que al alma orgullosa Tú la humillas y que a la que se humilla le concedes



una eternidad gloriosa; por eso, quiero ponerme en el último lugar y

compartir tus humillaciones, para tener parte contigo en el Reino de los cielos.

Señor Jesús, dame hoy un corazón nuevo. Un corazón sin amarguras. Un corazón sin susceptibilidades. Un corazón joven, capaz de olvidar los agravios verdaderos o falsos. Dame hoy un corazón que sepa tener esperanzas, cuando todos los demás la pierden. Un corazón amable que sepa sonreír aun con lágrimas. Dame un corazón que no pierda nunca la confianza en los hombres,

aunque fallen mil veces. Un corazón que sepa ser siempre puro, generoso, desinteresado,

aunque sienta el lastre del egoísmo, y el mordisco del instinto. Dame Señor, un corazón amable y optimista como el Tuyo. Un corazón lleno de Paz, de dulzura de Bondad. Un corazón que ame realmente y no se canse nunca de dar y pedir perdón.

Aquí estoy, Señor, para darte ese tiempo de mi vida, que es muy poco, comparado con el tiempo que siempre tengo para trabajar, para distraerme y pasear. Es muy poco, pero quiero que sea tuyo y que será el mejor de mi tiempo porque es para Ti.

Dame paz, tranquilidad. Auséntame de todas mis preocupaciones, quedarme vacío de todos los problemas y dolores que llevo en mi alma, muchas veces causados por mi equivocado proceder, y entregarme de lleno a Ti.



Desconéctame,
Señor, de las cosas
de mi vida que tanto
amo.... quiero que Tú
me ayudes a
encontrar esa "perla
escondida" que es
aprender a vivir en la
humildad con un

gran corazón.

Al acercarme a Ti, es el único momento en que siento mi pequeñez, porque cuando te dejo y me voy a mis ocupaciones me parece que piso firme, que hago bien las cosas, muchas de ellas, muy bien y casi sin darme cuenta reclamo aplausos, reclamo halagos y me olvido de ser humilde con un corazón grande, de aceptar, aunque me duela, mis



limitaciones, mis errores, mis faltas y defectos de carácter, que siempre trato de

disimular para que no vean mi pequeñez, pues cuando llega el momento de pedir perdón... ¡cómo cuesta! Qué difícil es reconocer que nos equivocamos, qué juzgamos mal, que lastimamos y rogar que nos perdonen.

Estoy ante ti, Señor, buscando alcanzar esa HUMILDAD, que tanta falta me hace.

Mi corazón es soberbio. Dame la gracia de la humildad, mi Señor manso y humilde de corazón.

Ten piedad, Señor, y dame la gracia de tu humildad. Dame la gracia de perdonar de

corazón, la gracia de aceptar la crítica y aceptar cuando me corrijan. Dame la gracia, poder, con tranquilidad, criticarme a mí mismo.

Ayúdame, Señor, a pensar menos en mí y abrir espacios en mi corazón para que lo puedas ocupar con tu gran Amor. Dame la gracia de ir adquiriendo, poco a poco un corazón manso, humilde, paciente y bueno. Cristo Jesús, manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo para amar a mi familia y a mi prójimo. Señor Jesucristo, arrodillados a tus pies, consagramos alegremente nuestra familia a tu Divino Corazón.

ORACIÓN

Sé, hoy y siempre, nuestro Guía,
el jefe protector de nuestro hogar,
el Rey y Centro de nuestros corazones.

Bendice a nuestra familia, nuestra casa, a
nuestros vecinos, parientes y amigos.

Ayúdanos a cumplir fielmente nuestros
deberes, y participar de nuestras alegrías y
angustias, de nuestras esperanzas y dudas,
de nuestro trabajo y de nuestras diversiones.

Danos fuerza, Señor, para que carguemos
nuestra cruz de cada día y sepamos ofrecer
todos nuestros actos, junto con tu sacrificio,
al Padre.

Que la justicia, la fraternidad, el perdón y la
misericordia estén presentes en nuestro

hogar y en nuestros grupos de amigos de estudio y trabajo.

Queremos ser instrumentos de Paz y de Vida.

Que nuestro amor a tu Corazón compense,

de alguna manera, la frialdad y la indiferencia, la ingratitud y la falta de amor de quienes no te conocen, te desprecian o rechazan.

Sagrado Corazón de Jesús, tenemos confianza en Ti.

Confianza profunda, ilimitada.

Amén

